

LA COMISARÍA GENERAL DE POLICÍA JUDICIAL, COMO PIDIÓ CEP, INICIA EL REFUERZO DE LA DOTACIÓN DE ARMAS LARGAS FRENTE AL NARCO

Sólo diez días después de que en CEP lo reclamásemos por escrito, la Comisaría General de Policía Judicial ha puesto en marcha -de forma inmediata, demostrando así que la protección de los compañeros tiene que ser una prioridad absoluta- un plan para el refuerzo de la seguridad de las unidades que luchan contra el crimen organizado y que supondrá, como medida más relevante, la asignación de fusiles de asalto HK G36 y subfusiles HK MP5.

Lo ocurrido en Isla Cristina (Sevilla) el 8 de noviembre, cuando en una operación del GRECO Cádiz resultó herido de bala un compañero tras abrir fuego los narcos usando un arma de guerra, tiene que ser un punto y final. Un 'hasta aquí hemos llegado'.

Frente a unos delincuentes cada vez más violentos, más obsesionados por no perder alijos por los robos de otros grupos competidores -los famosos 'vuelcos'- y más dispuestos a tirar de 'hierro' cuando detectan a los compañeros de las unidades centrales o periféricas de Policía Judicial, sólo hay un camino: dar a los profesionales de la lucha antidroga o de otras unidades especializadas los medios necesarios para repeler cualquier agresión. Y eso pasa, como hemos reclamado, por tener armas largas disponibles. Nadie quiere un enfrentamiento, desde luego. Se hará lo posible por evitarlo, claro está. Pero si ellos abren fuego, si los malos quieren llevarse por delante a un compañero, van a tener que aprender que la respuesta que van a recibir será contundente.

Ese plan de la CGPJ incluirá otras medidas, entre ellas un programa formativo que ya se ha iniciado este mismo mes y que pretende dar a los compañeros la capacitación necesaria para el empleo de los fusiles y subfusiles. Pero, al margen de los detalles, lo que es necesario es que este anuncio, que es muy positivo, sea el inicio de una estrategia más amplia, que permita extender esa misma preocupación por la seguridad de los policías a todo el Cuerpo, tanto en unidades centrales como en plantillas.

Y decimos esto porque el Ministerio del Interior está jugando a ser tacaño en un ámbito en el que lo que está en juego son vidas. Las unidades de seguridad ciudadana (GAC, GOR, UPR y UIP), las de Policía Judicial (y las de lucha contra el terrorismo o protección de sedes diplomáticas en el extranjero) y las tácticas (GEO y GOES) necesitan un plan de compra de armas largas mucho más ambicioso y con mucho más presupuesto. Y decimos esto porque, por ejemplo, en los últimos cuatro años se han licitado unos 2.000 subfusiles, 1.250 de ellos adquiridos el ano pasado por 2,59 millones de euros. La citra es insuficiente y los hechos demuestran que el riesgo no es teórico; al revés, estamos frente a una realidad innegable que exige que los policías dispongan del armamento necesario para repeler ataques con armas de guerra.

Aquí, como en otras muchas cosas, tampoco hay excusas: un ministro que gasta tan poco en la protección de los policías tiene que dimitir. No lo hará y tampoco le cesarán. Pero por eso, precisamente, será recordado en la Policía Nacional como el peor ministro que hemos tenido en toda la democracia.











desde aquí





de un plan para reforzar la

protección de los policías